

“Ser empresaria es magnífica salida”

ANTONIO ORJEDA

Si los chistes machistas resultan cada vez más obsoletos —además de estúpidos— es porque la presencia femenina crece sostenidamente en el ámbito laboral. Así, hoy no sorprende ver gerentas de transnacionales o dueñas de prósperos negocios en rubros que se creía potestad masculina.

Pero ellas no crecen solas, se unen. Intercambian experiencias, alimentan a las que quieren iniciarse en este mundo. Desde 1989 existe un gremio que las reúne en toda Iberoamérica. Su presidenta, Inmaculada Álvarez, pisó Lima durante cuatro días para contactarse con sus colegas de la versión peruana de la Organización Internacional de Mujeres en Negocios (OWIT). Antes de su partida, El Comercio conversó con ella. No cabe duda, ellas son cada vez más fuertes.

Usted es miembro del comité ejecutivo del Observatorio de la Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres. ¿Qué es eso?

(Inmaculada ríe) ‘Eso’ forma parte del Consejo de la Mujer y el Consejo de la Mujer es un organismo del Ministerio de Trabajo español que reúne a personas de cada uno de los ministerios y de distintas organizaciones empresariales y sindicales y que considera que el tema mujer no es solo cosa de mujeres, sino que en él está involucrada toda la sociedad. Es un organismo que vela por la igualdad de oportunidades.

Un organismo que “vela por la igualdad de oportunidades”, y estamos hablando del llamado primer mundo. ¿Entonces, cómo estamos nosotros?



TALANTE. El asunto se reduce a tener una buena idea, desarrollarla y jugarse a muerte por ella, sostiene Álvarez.

Pues, están un ‘pelín’ más atrasados que nosotros, pero siguiendo las mismas pautas.

La igualdad de oportunidades de la mujer, aún en el primerísimo mundo —es decir, en Estados Unidos y en los países nórdicos— es algo que vamos consiguiendo poco a poco. En nuestro caso, en los últimos 30 años el avance de la mujer española ha sido el mayor de Europa: empezamos un poquito más tarde, pero nos estamos poniendo al día. Ustedes, igual.

Sin embargo, pertenece a la Confederación Empresarial de Madrid (la Confep de España), un gremio que en su comité ejecutivo solo tiene a una mujer: a usted.

Por eso digo que vamos poco a poco: caminando hacia la igualdad. En nuestro directorio también hay alguna otra mujer, pero sí, en el comité ejecutivo solo estoy yo, como vicepresidenta.

¿Qué tan difícil es conseguir que la mujer sea vista como una persona tan capaz como su par, el hombre?

Convencerlos es cuestión de educación, y cuando se educa en igualdad a niños y niñas, es muy fácil convencerlos. Por eso creo que el avance puede llegar a ser muy grande o muy pequeño según como se educa.

A la gente mayor es muy difícil convencerla, pues su educación fue otra. Los matrimonios

actuales, en cambio, están acostumbrados a compartirlo todo. Es muy fácil con la gente joven, y muy complicado con la gente mayor.

¿Y fue esa complicación la que llevó a las mujeres empresarias a formar sus propios gremios? ¿Para poder ser escuchadas?

Sí. Eso fue en 1971, hoy quizás en España hubiese sido menos necesario, pero en ese año la mujer española era muy reivindicativa, pues queríamos conseguir todos los derechos que entonces no teníamos.

Somos un gremio empresarial como cualquier otro, pertenecemos a las cámaras de comercio, a las grandes organizaciones em-

LA FICHA

Nombre: Inmaculada Álvarez Monillas.

Profesión: Estudiaba Derecho, pero se casó antes de concluir la carrera. No volvió más a la universidad.

Cargos: Vicepresidenta de la Confederación Empresarial de Madrid. Preside la Organización de Mujeres Empresarias, la Asociación Española de Mujeres Empresarias de Madrid y la Federación Iberoamericana de Mujeres de Empresa.

Empresaria: Inmaculada se hizo una vez que su hijo comenzó a ir al colegio. “Yo no quería quedarme en casa, y monté con mi marido una empresa de construcción. Después tuve otra de servicios hospitalarios y ahora tengo otra de nuevas tecnologías”.

das, pues somos empresarias y lo nuestro es hacer negocios.

Cuatro días en Lima le deben haber resultado cortos. ¿De todos modos, cuál es la impresión que se lleva?

El viaje ha sido pequeño pero intenso. He visto mujeres muy bien posicionadas, hay un grupo de PYME muy importante. También hay mujeres dedicadas a la minería. Están haciendo muy buenas exportaciones.

¿Qué es ser empresaria?

Es tener una idea propia, un buen proyecto, desarrollarlo, buscar a tus socios, a tus proveedores, dar con tu hueco en el mercado y, una vez que tienes todo eso montado, lanzarte y ser tu propio jefe. Cuando uno decide ser empresario, aunque fracase la idea y tenga que montar otra cosa, ya tendrá dentro el guañillo de que ser empresario es dirigir uno, para uno y por uno. Y para la mujer es una magnífica salida.

¿Cuál es la expectativa que tenían respecto a OWIT Perú y qué fue lo que encontraron?

Si bien ya conocíamos algo, es cierto que nos hemos encontrado con un grupo de mujeres muy potente, muy fuerte en lo que es la dirección de empresas —rubro que también incluye a la ejecutiva de alto nivel— y de un nivel importantísimo para lo que pretendemos.

O sea que los peruanos debemos sentirnos orgullosos de nuestras mujeres.

Los peruanos, los bolivianos, los españoles, ¡todos! Pero ustedes, especialmente.

¿Cuál sería su aporte?

Formación, compartir experiencias; y realizar intercambios, ron-